

## CONSTITUCIÓN SUBJETIVA: CREACIÓN Y TRANSICIONALIDAD EN SUS FUNDAMENTOS. UN RECORRIDO POR CONCEPTOS BÁSICOS DE LA TEORÍA DE D. WINNICOTT Y REFLEXIONES AFINES CON RESPECTO AL TRABAJO PSÍQUICO Y PROCESO DE SIMBOLIZACIÓN EN LA INFANCIA

Silvia Fabiana Russo

[silvia\\_russo2002@yahoo.com.ar](mailto:silvia_russo2002@yahoo.com.ar)

Secretaría de Ciencia y Técnica | Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Eje Temático: Psicoanálisis

### Resumen

El propósito del siguiente trabajo será analizar y proponer una lectura posible de la teoría de Donald Winnicott (1950,1972) con relación a algunos conceptos centrales sobre el desarrollo emocional en términos de constitución psíquica. La propuesta se enmarca en el proyecto “EL JUGAR COMO ACTIVIDAD SUBLIMATORIA. PROCESOS DE SIMBOLIZACIÓN EN NIÑOS Y ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE LA PLATA: UN ESTUDIO EXPLORATORIO”, dirigido por Andrea E. Mirc y co-dirigido por Roxana E. Gaudio.

De manera particular, en esta comunicación se indaga, en una primera aproximación de carácter exploratorio, cómo contribuye la creación al trabajo psíquico de producción simbólica de la niñez. Socializar aportes sobre la temática de la constitución del psiquismo y sus particularidades, implica, en tanto funcionamiento del *Self* poner en consideración un “Yo Soy”, según cada subjetividad y recorrido por los procesos de maduración experimentados. En efecto, se postula que en cada Desarrollo Emocional el impulso destructivo podría funcionar como un Espacio (ZIE) de creación de un nuevo espacio o su complejización; lo que permitirá arribar a la consideración final de que es posible pensar “un valor positivo en lo negativo” de la destructividad en la constitución psíquica; consecuentemente, es dable considerar la Transicionalidad y su valor creativo-subjetivo singular.

**Palabras clave:** Self, creación, transicionalidad, orígenes

## **Abstract**

The purpose of the following paper will be to analyze and propose a possible reading of Donald Winnicott's theory (1950, 1972) in relation to some central concepts on emotional development in terms of psychic constitution. The proposal is part of the project PPID 2017 / S013 "Playing as a sublimatory activity. Processes of symbolization in children and adolescents of the city of silver: an exploratory study ", directed by Andrea E. Mirc and co-directed by Roxana E. Gaudio.

In particular, in this communication, we explore, in a first approach, how creation contributes to the psychic work of symbolic production of childhood. Socializing contributions on the theme of the constitution of the psyche and its particularities implies, as a function of the Self, to consider a "I am", according to each subjectivity and through the processes of maturation experienced. In fact, it is postulated that in each Emotional Development the destructive impulse could function as a Space (Z.I.E) to create a new space or its complexity; which will allow us to arrive at the final consideration that it is possible to think "a positive value in the negative" of the destructiveness in the psychic constitution. Consequently, it is possible to consider Transitionality and its singular creative-subjective value.

**Keywords:** Sel, creation, transitionality, origins

## **Introducción**

El propósito del siguiente trabajo será analizar y proponer una lectura posible de la teoría de Donald Winnicott en relación con algunos conceptos centrales sobre el desarrollo emocional en términos de constitución psíquica. La propuesta se enmarca en el proyecto "EL JUGAR COMO ACTIVIDAD SUBLIMATORIA. PROCESOS DE SIMBOLIZACIÓN EN NIÑOS Y ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE LA PLATA: UN ESTUDIO EXPLORATORIO", dirigido por Andrea E. Mirc y co-dirigido por Roxana E. Gaudio.

En el acontecimiento de vivir encontramos en la teoría de Winnicott una posición ética y consecuente con su modo de hacer. Con el fin de situar algunos interrogantes y sugerir posibles recorridos, retomamos conceptos específicos para esta comunicación.

En los orígenes y esbozos constitutivos del Ser, se plantean, además de coordenadas para el funcionamiento creativo, cuestiones de fundamento psíquico para poder "seguir siendo" y mantener el placer de "estar vivos". Al respecto, cobra centralidad una pregunta

[175]

que es la que atraviesa la ponencia: ¿cómo contribuye la creación al trabajo psíquico de producción simbólica de la niñez?

En este marco, resulta interesante y provechoso socializar aportes sobre la temática en la constitución del psiquismo y sus particularidades -planteo epistemológico- sosteniendo la vertiente original del autor -orientada al intenso debate de pensamiento clínico- y propiciar un estilo dialogal y libre, en una “versión paradójica” vivificante de su estilo y búsqueda en la construcción del conocimiento.

## Consideraciones teóricas

### Vicisitudes en la constitución psíquica: Creación-Transicionalidad

Winnicott en su *Teoría del Juego* (1972) propone concepciones fundamentales de su original producción: objeto transicional, zona intermedia de experiencia, jugar y creación. Como *ad hoc* de su andamiaje teórico, encontramos el Proceso de Ilusión-Desilusión, Madre Suficientemente Buena, Preocupación Maternal Primaria y un posicionamiento ante el “Self”, entendido como organización integrada de modo verdadero y falso en su constitución y funcionamiento. Si bien concibe al “Yo” como organización que antecede a la aparición del “Self”, este se significa como identidad que se suscita con la autopercepción del Sí Mismo. Por su parte, define al “Yo” con respecto al desarrollo neurofisiológico, a la memoria, la percepción y la cognición que permiten una orientación en el mundo exterior.

El “Self” en consideración implica, además, a la persona que soy, un “Yo Soy” particular según procesos de maduración experimentados.

Si se interrumpiera la temprana experiencia de omnipotencia infantil, en los primeros tiempos de organización del psiquismo, sería posible observar y entender que se perjudicaría, por la pérdida de símbolos, el proceso de lo que proponemos, en primera instancia, como “construcción de la función simbólica”. El bebé, sumido en una situación de bloqueo y posterior vacío, perdería la capacidad de simbolizar. Comprometido su potencial creativo, la experiencia sucumbiría. No se instalaría, desaparecería.

Cada niño (individuo) elabora su modalidad de conexión vital. Ahora bien, si la Ilusión se interrumpe o “cae”, no habrá creación y el resultado -en términos simbólicos y en una incipiente simplificación- será de gran pobreza o, incluso, podrá generarse una gran ausencia del “sentimiento de estar vivos”. Por ende, resultará en irrupción para la espontaneidad (de sentirse Vivo) y la continuidad (del Ser), sufriendo, de este modo, dificultades de diversos espesores psíquicos en tanto consecuencias simbolizantes. La

creación como espacio simbolizante -entendida en su abordaje: lo “Transicional”- invita a repensar dichas consecuencias en lo emocional.

Surgen, por tanto, una serie de interrogantes: ¿qué incidencia, entonces, tendrá esto en el acceso y proceso/tramitación en el simbolizar para/en ese bebé-niño? ¿Podemos asimilar dicho proceso a la “Creación”, propiamente dicha?

La propuesta es establecer un debate y diálogo entre estas concepciones, preguntas y fundamentos establecidos de lo “psíquico saludable”, y las consecuencias de elaboración de estos procesos: sus vicisitudes, avatares y manifestaciones que se generan en la constitución psíquica y su tramitación simbólica.

Cuando Winnicott (1967) trabaja el “Gesto Espontáneo” como reflejo en el bebé, en espejo del rostro materno. Sienta las bases, también -como en el transcurrir de otros conceptos- de la versión de lo particular; consecuentemente, introduce, como de tantas maneras paradójales, el enlace con “Creatividad” y “Transicionalidad”; espacio donde la creación se genera y evoluciona, gesto que acuña la particularidad de lo creativo como capacidad, en tanto sujetos en constitución.

Así, en *Realidad y Juego* (1972) el autor hace una presentación exhaustiva de la “Zona Intermedia de Experiencia” o “Espacio Potencial”, a partir de observar el lugar y espacio donde nos encontramos la mayor parte del tiempo, al experimentar el vivir mismo; tiempo y espacio que se contienen en una terceridad donde Hacer, será SER.

En esta tensión interrogativa abordaremos, entonces, la siguiente afirmación: el origen creativo se sitúa en un ejercicio experiencial de “apercepción creadora” (1972), manera de poder percibir y hacer (crear) exterioridad en cada ser, con modalidad única; creándose, asimismo, interioridad.

En combinación con la disquisición de elementos puros masculinos y femeninos -que no serán analizados en esta oportunidad en lo específico, sino como material de concepto interno al planteo a fin de desarrollar la hipótesis esbozada anteriormente- hará Donald Winnicott (1972) un profundo viraje de su presentación teórica.

Como varias de sus propuestas, enmarcadas en paradójales formas, su idea central para explicar la creación parte del encuentro con la agresión como formación; pudiéndose postular, por consiguiente, que el impulso agresivo será el que crea la realidad, y no al contrario, como en la ortodoxia teórica. Esta diferencia fundamental, incorpora a nuestro trabajo los términos de “Self”, “identidad” y “simbolización”. Su originalidad radicará, entonces, en manifestar este funcionamiento como creador de exterioridad.

## **Acerca del impulso destructivo en la creación de nuevo espacio y lugar**

Se ha resaltado en el uso del objeto -a modo de cierre del apartado anterior- el “valor positivo de la destructividad”, generándose las condiciones compartidas de realidad, luego de su sobrevivencia, fuera del control omnipotente. Soportar la exterioridad como no asequible al dominio, permite pensar en la hipótesis desplegada: lo agresivo como constitutivo del Ser. Desde allí la Experiencia Cultural y su significancia psíquica (Winnicott, 1972) como el rasgo esencial de este Espacio Intermedio- Potencial, entre subjetividad y objetividad, preponderantes en la potencialidad de experimentar y hacer de cada construcción; historia (gesto espontáneo) y experiencia (apercepción creativa) en el devenir simbolizante, con sus diferentes y únicas producciones.

En consistencia con lo genuino del Ser, todo acontecimiento experimentado implicaría Creación; en tanto lo genuino e individual personal tendría lugar, en consonancia con sus modalidades diversas de simbolización en el tejido psíquico.

Cabe resaltar la diferencia en esta instancia, que amerita nombrarse pero en la que no ahondaremos en esta comunicación, que hace al concepto de “Sublimación”. En la teoría freudiana (Freud, 1978) este mecanismo se basa y desgaja en la idea de lo libidinal, considerada más estricta y sesgada al proceso mismo y lo sublimado. D. Winnicott, por su parte, explicita puntualmente en el recorrido del Jugar cómo el instinto interrumpe lo creativo vinculado al juego. Basando su propuesta en el logro de experimentar vitalmente y sin intervención de lo pulsional –instinto– en tanto sustancia psíquica. La idea central se basará en la continuidad de estar vivo –experiencia-relación y uso del objeto–; por lo tanto, conllevará la estructuración defensiva inherente al funcionamiento del “Self” y sus derivaciones, menor o mayormente complementarias en tanto sus núcleos defensivos y costos variables de “estar vivo” (Winnicott, 1950, 1972).

A partir de lo expuesto en el párrafo previo, resulta importante reconocer nuevamente el circuito y realizar ciertos ajustes al presente desarrollo.

En efecto, es a partir del rostro materno donde, al reconocernos en su mirada, ese rasgo del ser, asume nuestra peculiar constitución subjetiva. En el pasaje entre mundos, es desde la subjetividad donde podremos iniciarnos en lo creativo. En este marco, el “Self” - en consideración aparte- implica a la persona que soy, un “Yo soy” particular en tanto lo experimentado, tomando en cuenta los procesos acontecidos y en acontecimiento -hacia la independencia- en permanente dinámica.

La percepción se hará, consecuentemente, “apercepción”, seremos nosotros, únicos e irrepetibles, con nuestros modos de transicionar la experiencia cultural y aportar al mundo circundante el producto de relación objetal y cada continuidad del vivir.

[178]

La agresión suscitada de lo no controlable como constitución de espacialidad personal que transicionaliza hacia nuestro *genuino Ser*, se instaura como condición de procesos de simbolización en devenir de maduración. Siendo el impulso agresivo el que retorna transicionado o tercerizado en la elaboración que permitirá la apercepción, haciendo lugar y tiempo psíquico en cada individuo.

“Sentirse real es más que existir; es encontrar una forma de existir como uno mismo, y de relacionarse con los objetos como uno mismo, y de tener una persona dentro de la cual poder retirarse para el relajamiento” (Winnicott, 1972: 154).

## Reflexiones finales

Hemos visto que uno de los efectos más personales de la teoría del desarrollo emocional de Winnicott son sus basamentos en la conceptualización de Lo Transicional que atraviesa *Realidad y Juego*, uno de sus planteos más significativos. Retomándolo, hemos ampliado este recorrido a fin de dar cuenta de la relación entre vitalidad y creatividad, atravesadas por la Agresión como constructiva en positividad de una noción de exterioridad, en tanto propiciante de la Zona Intermedia de Experiencia cuya materialidad es la sustancia de Ilusión (Desilusión). Como ya explicitamos se hará, a su vez, una transicionalidad particular a cada individuo y su maduración: el interjuego entre interior y exterior, con sus precipitaciones de los simbolizante y las relaciones diversas del funcionamiento del Self.

La pregunta por la *vida viva* en un sujeto es el interrogante que todo individuo sortea permanentemente en su interior y estimula a vivir, madurando.

Creer es transicionar -espacio propio y apropiado, poética en experiencia de acto y recurso interno- sin dejar al mundo en soledad, ni asumir un alto costo en él; gestándolo cada vez y en cada oportunidad de estar vivos, en acuerdo y vital encuentro con nuestro sí mismo. La oportunidad acontece, como la vida puja, y, si no se CREA, se comprometen libertad y salud, bases del ser.

A partir de lo anterior surgen nuevos interrogantes que serán abordados en próximas comunicaciones, para renovar o innovar recorridos que, desde nuestra perspectiva, aportan no sólo al saber académico, sino al orden personal; una posición ética del deseo en el vivir, lo que se ha evidenciado y colectado, también, desde el discurso de la Literatura y como culminación en ejemplo vivo y creativo de este escrito:

“Corazón que ríe”, de Charles Bukowski (1920)

Tu vida es tu vida

No dejes que sea golpeada contra la húmeda sumisión

[179]

Mantente alerta, hay salidas  
Hay una luz en algún lugar  
Puede que no sea mucha luz,  
Pero vence a la oscuridad  
Mantente alerta  
Los dioses te ofrecerán oportunidades  
Conócelas, tómalas  
No puedes vencer a la muerte, pero puedes vencer a la muerte en vida, a veces...  
Y cuánto más a menudo aprendas a hacerlo, más lo sabrá  
Tu vida es tu vida  
Conócela mientras la tengas  
Tú eres maravilloso  
Los dioses esperan para deleitarse en ti

### Referencias bibliográficas

- Bukowski. C. (1920). "Corazón que ríe" [en línea] Recuperado de  
<<https://blogs.20minutos.es/poesia/2009/02/13/el-corazain-raae-charles-bukowski/>>
- Freud, S. (1978). *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Winnicott, D. (1950). *Crecimiento y desarrollo en la inmadurez*. [en línea] Recuperado de  
<<http://www.psicoanalisis.org/winnicott/crecdes.htm>>
- \_\_\_\_\_ (1965). *El proceso de maduración en el niño*. Barcelona: Laia.
- \_\_\_\_\_ (1972). *Realidad y juego*. Buenos Aires: Gedisa.